

Número 12 Buenos Aires

junio/julio 2009

"Buscando el lado iluminado de San Telmo"

www.elsoldesantelmo.com.ar

GRATIS



# La crisis en San T'elmo (y cómo sobrevivirla)

# Informe:

¿Cómo afectarán las elecciones a San Telmo? p.2

### Foro abierto:

¿Rejas en el Parque Lezama? p.6-7



### Cultura:

Street Art p. 8-9

#### ν

Cine gratuito en el barrio p. 15

# Quiénes Somos:

Bazar La Luna p. 5

#### Nuestra Misión:

El Sol de San Telmo es un periódico no-partidario dedicado a fortalecer y celebrar el barrio de San Telmo y el Casco Histórico de Buenos Aires. Definimos nuestra visión editorial como periodismo comunitario. Valoramos toda comunicación que genere un foro abierto de participación y diálogo para las muchas voces que constituyen la comunidad de San Telmo. Reconocemos que vivimos en una época en la cual los medios (tanto masivos como independientes) ocupan cada vez más el espacio de intercambio y comunicación que antes ocupaban nuestros espacios públicos—las plazas, parques y veredas donde nuestros abuelos se juntaban para conectarse con el mundo y con sus comunidades. Por eso queremos revalorar el intercambio y la conexión humana a través de un periódico cuya identidad, contenido, y espíritu se definen a través de la participación activa de sus lectores y colaboradores. Todos los que viven o trabajan en el barrio, o simplemente le tienen cariño, están invitados a formar parte del debate sobre San Telmo: su patrimonio tangible e intangible, su pueblo y su

#### Our Mission:

El Sol de San Telmo is a non-partisan publication committed to strengthening and celebrating the neighborhood of San Telmo and the Historic District of Buenos Aires. We define our editorial vision as community journalism and value all communication that creates an open forum of participation and dialogue for the many voices that constitute the community of San Telmo. We recognize that we live in an era when the media (corporate and independent) increasingly occupy the role of exchange and communication that our public spaces once did—the plazas, parks and sidewalks where our grandparents gathered to connect with each other, with the world, and with their communities. This is why we want to revalue human exchange and connection through a publication whose identity, content and spirit are defined through the active participation of its readers and contributors. All those who live, work, or simply have a special affection for the neighborhood are invited to be part of the debate about San Telmo: its tangible and intangible heritage, its people and its future.



**Directora y editora:** Catherine Mariko Black Fundadores: Catherine Mariko Black y Marcelo Ballvé Director ejecutivo y propietario: Gonzalo Plaza Corrección: Flavia Vogel

Colaboradores: Carolina Quirós, Patricia Barral, César Sarmiento, Marcelo Magadan, Adriana Perez Moralejo, Alicia Segal, Mabel Alicia Crego, José Edgardo Gherbesi, Alejandro Vignapiano, Guillermo Weiss, Anita Massacane, Edio Bassi, Oscar Teso, Alexandra Gordon Lennox, Adela Feris, Alberto Martínez, Juan Lima, Ana Vidal Egea, Claudio Pollan

**Tapa:** Toda la gente que aparece en este colage aportó de una manera u otra a este número

#### El arte de nuestro logo es un fileteado del maestro Martiniano Arce

www.martinianoarce.com Dirigir consultas al: 15-5374-1959 elsoldesantelmo@gmail.com www.elsoldesantelmo.com.ar Registro de Propiedad Intelectual: 614000

**Donde Retirar El Sol:** 

**Todo Mundo** Anselmo Aieta 1095, Plaza

Panadería Cosas Ricas Perú 1081/85

La Simbólica Carlos Calvo 708 Librería Fedro

Carlos Calvo 578

Anselmo Aieta **Kiosco de Diarios** 

**Del Limonero** 

Balcarce 873 La Guarida del Angel

Cochabamba 486 **Kiosco de Diarios** Carlos Calvo y Perú

**Kiosco de Diarios** "La Feria" Humberto Primo y

Independencia y Perú

# ¿Cómo afectarán las elecciones a San Telmo?

## Los discursos de algunos partidos respecto al Casco Histórico

Algo pasó en los últimos tiempos con el asunto del patrimonio histórico y cultural en la Ciudad de Buenos Aires. Y lo que pasó es bueno, aunque sea insuficiente. Está en la agenda pública, tímidamente, pero está. Aparece en los medios, despacio, pero aparece. Está entre las ideas de campaña, sin ocupar un lugar central, pero está. Y está porque los vecinos lo pusieron y porque hubo algunos especialistas que ayudaron a entender y explicar al patrimonio en el entorno de la vida del barrio. Y porque hubo algunos políticos, pocos, que se pusieron a representar a los ciudadanos, escuchar las necesidades, ver cómo articular las soluciones y hacerlo o al menos tratar, en serio.

Las elecciones legislativas en todo el país dejarán nuevos diputados nacionales por la Capital Federal y también legisladores que vendrán a renovar la mitad de la Legislatura. De las fuerzas políticas, que según algunas encuestas aparecen con más chances en la ciudad, PRO, Acuerdo Cívico y Social y Proyecto Sur tienen algo que decir en cuanto a las propuestas para el Casco o Centro Histórico porteño del cual sectores de San Telmo y Montserrat forman parte. Los candidatos del peronismo no pudieron ser ubicados para esta nota. La legisladora Gabriela Cerruti (referenciada en FPV) se interesó por los problemas de San Telmo hace pocos meses aunque después de una primera reunión con vecinos no hubo más novedades.

Fabio Basteiro, secretario general de la CTA Capital y primer candidato a legislador por el Proyecto Sur de Pino Solanas dice que tienen gente en sus equipos que trabaja sobre el tema patrimonial y menciona al arquitecto Eduardo De Bianchetti y al geógrafo urbano Pablo Ciccolella.

"Desde el macrismo hay una desestimación de lo que es la planificación del Casco Histórico y la preservación. Incluso es preocupante que surjan datos en el sentido de que ministerios como Espacio Público o Desarrollo Urbano hacen obras sin tener en cuenta las leyes que rigen para su conservación", señala.

Basteiro se refirió también al tema de los polémicos postes de iluminación que se colocaron en calles como Estados Unidos. "El tema de las luminarias es un elemento central: a mi entender se está haciendo un discurso demagógico en relación a la supuesta necesidad de mayor iluminación. Y no tienen en cuenta los modos de hacerlo -si realmente fuera necesario- y tampoco la conservación de la iluminación tradicional que ya está", dice. Por último, criticó los intentos oficiales por peatonalizar o semi peatonalizar la calle Defensa "desestructurando un paisaje que ya tiene definiciones de carácter urbanístico".

El joven Fernando Sánchez, actual diputado nacional por la Coalición Cívica, termina su mandato el 10 de diciembre, justo el día que deberán asumir quienes sean elegidos el 28. Encabeza la lista de legisladores del Acuerdo Cívico y Social (Coalición Cívica más UCR renovada). Sánchez rescata el trabajo realizado por la diputada Teresa de Anchorena, quien como presidenta de la Comisión de Patrimonio impulsó decenas de acciones. De Anchorena no renovará su banca en la Legislatura.

"Creo que si no le damos importancia a las distintas identidades barriales y a lo que fue y es la ciudad históricamente no podemos tener políticas concretas y acertadas para preservar el patrimonio. Y también hay que prestarle atención presupuestaria. Hay que interactuar con los vecinos que quieren seguir viviendo según la idiosincrasia de los barrios que hace al patrimonio cultural de la ciudad. No sólo hay que pensar en el 1700, sino también en los acontecimientos contemporáneos. Queremos darle impulso a entidades como la Escuela Taller de San Telmo para que

se puedan aprender las artes y oficios y mantener el patrimonio. Si no, no se puede preservar o sale muy caro. Pero esa gente que tiene el oficio lo hace también por el amor que le tiene a lo que está cuidando", dice

Respecto al eje turístico que el Gobierno de la Ciudad impulsa casi como proyecto exclusivo para el Centro Histórico porteño, el candidato del Acuerdo Cívico se preocupa por señalar que la zona "debe poder ser un lugar vivible para quienes allí habitan y para quienes lo transitan a diario. Hay que integrar la historia y la identidad a la vida cotidiana porque si no se pierde. No hay que convertirlo en un museo". La línea Anchorena se ve con claridad en este discurso.

El primer candidato oficialista, Fernando de Andreis (quien busca renovar su banca) no respondió a la inquietud relacionada con las propuestas para el barrio histórico. No obstante, su colega, el jovencísimo Patricio Di Stéfano (quien retiene su banca hasta 2011), viene construyendo su camino legislativo intentando referenciarse en lo que su gobierno no hace: el cuidado por el patrimonio material e inmaterial de Buenos Aires.

Di Stéfano impulsó la ampliación y mejora de la Ley 2548 (una

iniciativa de Anchorena) por la cual ningún inmueble anterior a 1941 puede ser demolido sin una evaluación previa. Ahora, uno de sus proyectos más ambiciosos es la ampliación del APH1 (Área de Protección Histórica) que es lo que dio origen a la protección del barrio a instancias del arquitecto y ex director del Museo de la Ciudad José María Peña, hace 30 años.

"El asunto del patrimonio histórico y cultural está en la agenda pública, tímidamente, pero está."



Es importante recordar que siempre hubo una diferencia geográfica entre lo que es legalmente APH1 (previsto en el Código de Planeamiento Urbano) y Casco Histórico (previsto sólo en los libritos turísticos del gobierno, con límites más amplios que el APH pero sin protección). En este punto vale aclarar que hace pocos días vecinos (que fueron coordinados por el grupo comunitario San Telmo Preserva) firmaron (junto con la Presidenta de la Comisión de Patrimonio) con el gobierno un acuerdo por la preservación del adoquinado previsto en la Ley 65 en el Casco Histórico. En el mismo se reconocen como límites los establecidos en los libritos turísticos dándole al mismo el primer precedente jurídico para avanzar en mayor y mejor protección.

Si bien Di Stéfano cree que hay un avance comercial y turístico inevitable, también sorprende al considerar que "debe ser regulado, siguiendo el camino de otras ciudades importantes para no desvirtuar aquello que le dio el atractivo, que en el caso de San Telmo es la historia y la vida barrial. Si no es como matar a la gallina de los huevos de oro. No tenemos que dejar que ocurra lo mismo que en Las Cañitas", sostiene.

Hay que recordar, sin embargo, que el diputado Di Stéfano, igual que la administración Macri, está a favor de la peatonalización de Defensa, a lo que muchos vecinos se oponen férreamente. Y también impulsa la eliminación total de los colectivos en la misma calle.

Para aquellos a quienes les importa la identidad y el patrimonio del Casco Histórico y San Telmo, será importante revisar las fuentes de información, analizar los candidatos, y reflexionar sobre las distintas plataformas políticas antes de emitir el voto. No todo es igual.

–Patricia Barral, periodista, vecina e integrante del grupo de vecinos autoconvocados San Telmo Preserva.

### Suscribite a El Sol de San Telmo y te entregamos el periódico en tu casa

Si sos lector asiduo de El Sol de San Telmo pero no lo encontrás seguido, o si no vivís en la zona pero te austa nuestro contenido, podés hacerte amigo de El Sol de San Telmo y ahorrar el trabajo de buscarlo en la calle!

Por un aporte de \$10 te



entregamos en tu casa el periódico por 6 meses (tres números).

Mandanos un mail a elsoldesantelmo@gmail.com, llamanos al 15-5374-1959, o entrá en nuestra página web para más información: www. elsoldesantelmo.com.ar

# La crisis en San Telmo (y cómo sobrevivirla)

### Un relevamiento del barrio y los impactos de la(s) crisis económica(s)

Es la palabra que más se escucha últimamente. Caminando por las calles del barrio se nota en restaurantes más vacíos, carteles inmobiliarios que no se cambian, vidrieras con liquidaciones y promociones casi demasiado generosas. Hay una atmósfera de preocupación generalizada, y la gente anda apretando el bolsillo. ¿Qué es "la crisis" y cómo se está viviendo y sintiendo en nuestro barrio? Y lo que tal vez es más importante, ¿cuáles son algunas estrategias para traspasarla?

Vale aclarar que son dos crisis impactando en San Telmo: la crisis política-económica nacional, que empezó con el paro del campo el año pasado, se siente en la inflación de productos masivos, y ahora está acentuado por las elecciones inminentes. Según Gustavo Lofiego, especialista en economías financieras, ex presidente del Banco de Tierra del Fuego y vecino, "los indicadores muestran que recién ahora estamos entrando en la crisis". Cita como muestras que "la construcción está parada, los valores de las propiedades en Puerto Madero cayeron un 20% este año, el gasto público está en alza pero se está utilizando dinero destinado a servicios sociales para manejar las elecciones".

También tenemos la crisis financiera internacional, que se entrelaza con la nacional en algunos rubros como construcción e inversiones de capital extranjero, pero afecta San Telmo en particular por su impacto en el turismo. Según el diario La Nación, la Secretaría de Turismo indicó que la llegada de visitantes del extranjero cayó 22% con respecto al mismo mes (febrero—que se considera temporada alta) del año anterior, y que el gasto de los visitantes se redujo el 35%.

Rubén Saboulard, presidente de la Asamblea Popular de San Telmo, opina que "San Telmo va ser el barrio más golpeado por la crisis, porque se mezclan dos fenómenos —la revalorización inmobiliaria y el factor potencial del turismo. Ahora que se cayó el turismo, el comercio va pagar el precio de haberse dirigido unilateralmente al turista y haber abandonado el barrio".

Saboulard también comenta que "El fenómeno inmobiliario cambió la dinámica del trabajo, acá Cablevisión antes tenía su oficina en esta cuadra con 150 personas que desayunaban y almorzaban en el barrio. El año pasado les subieron a 8.000 dólares el alquiler y se tuvieron que ir y esa gente ya no esta más. De los 150 personas que vienen a comer al comedor de la Asamblea porque trabajan en la zona, 80% no vive en Capital".

Patricia Merkin, directora de Hecho en Buenos Aires, una ONG situada en la zona que trabaja con gente en situación de calle —dándole una forma de ingreso a través de la venta de la revista del mismo nombre—también nota los efectos de la crisis en esta población más vulnerable.

"40% de nuestros vendedores viven en Provincia pero venden en Capital", dice. "Ahora están volviendo muchos ex vendedores que pensábamos no iban a volver, que creíamos que estaban en otras condiciones. Esta crisis es parte de un proceso global en que el conflicto por el acceso a la vida en la ciudad es cada vez más arduo. Hay un aumento de 300% en los desalojos desde hace un año y medio. En el Paseo Colón están los pibes consumiendo paco, pero cuando la policía los corre a otros lugares eso no quiere decir que está mejorando la situación sino que los están simplemente cambiando del lugar".

Por ahora quedan muchos factores que generan incertidumbre sobre el



Un Lugar en el Mundo era un hito del diseño en San Telmo durante 15 años. Ahora, se cierra

futuro del barrio. Sin embargo, hay algunas señales útiles para tener en cuenta, tanto para comerciantes como cualquiera que tenga un interés en la estabilidad económica y social de San Telmo.

Hicimos un relevamiento de distintos rubros de la zona, incluyendo gastronomía, indumentaria, turismo, inmobiliaria (ver recuadro) y negocios tradicionales y estas son las tendencias y patrones que descubrimos:

"Este es el momento para dar y cuidar al cliente de siempre."
——Alicia Lenta, Origen Bar



#### La caída del turismo

El turismo está bajando en Buenos Aires y por ende en una de sus zonas más populares para los extranjeros — el Casco Histórico. En todos los rubros se menciona la baja de los negocios con este público, y los que más lo sienten son los que más dependían del turista para sostenerse.

Juan Carlos Maugeri, presidente de la Asociación de Anticuarios y Amigos de San Telmo —una de las asociaciones comerciales más establecida de la zona— comenta que "el *crack* en los Estados Unidos justo nos tocó en la temporada alta, y bajó tremendamente la cantidad de visitantes. En algunas tanguerías bajó el 40% de visitantes. Los anticuarios dependemos más del extranjero que del local y en nuestro rubro muchos tuvieron que reubicarse dentro del barrio (fuera de la calle Defensa), en parte porque los valores de los locales están sobrevaluados".

Sima, una tienda de cueros "boutique" que abrió en marzo de 2007 sobre Estados Unidos casi Defensa, informó que en mayo las ventas eran sólo la cuarta parte del mismo mes del año pasado. Alicia Castellano, encargada del local, explica: "Se siente mucho la crisis por la falta del

turismo. Por eso muchos locales están cerrando sobre la calle Defensa". Las dueñas del negocio, diseñadoras de artículos de lujo, abrieron el local pensando en ese target, que según Castellano forma 80% de su público.

Otra tienda de la calle Defensa, una de las más emblemáticas y pioneras de diseño de autor, Un Lugar en el Mundo, cerró recién porque no daban los números. Su vidriera era una referente del circuito de diseño en la zona durante 15 años, y su cierre es una fuerte señal de las dificultades que encuentran comerciantes que dependen de la circulación de turistas los fines de semana.

Otros comerciantes que trabajan con un público mixto informan que se siente la baja del turismo y por ende tienen que reformular su estrategia de venta para acomodarse a la nueva realidad. Pablo Ortiz, dueño del bar Todo Mundo, dice que "volvió al turismo gasolero. Ahora el turista busca el bodegón y el menú barato".

En los últimos años San Telmo se llenó de propuestas comerciales apuntadas al turismo, pero ahora serán los que tienen antigüedad y reputación, además de una buena relación entre producto y precio, los que seguirán

trabajando.

Según María Hirschfeld, una de las encargadas del hostal Carlos Gardel, "en cuanto a ocupación muchos de los otros hostels están bastante mal ahora, pero este mayo y junio estamos mucho mejor que el año pasado, aunque no lo puedo creer". Dice que mucha gente viene por recomendaciones, ya que el hostal es uno de los más establecidos de la zona. También informa que mucha gente vuelve, dado que los precios son bastante económicos —un dormitorio, la unidad más popular ahora, sale \$ 30- \$ 36 la noche con desayuno.

"Donde sí se nota es en el consumo de servicios extra", comenta. "Por ahí antes la gente te pedía excursiones, iban a la cancha, etcétera. Pero ahora nadie está gastando plata extra".

#### La vuelta del vecino

Sin lugar a duda, el público más importante hoy por hoy es el local. Por más que el turismo no va a desaparecer por completo, es el residente que tiene que gastar día tras día quien determinará el rumbo de la vida comercial del barrio mientras la crisis perdura.

Lofiego cree que "los negocios que apostaron en gran parte al turismo van a sufrir más ahora porque se quedaron sin una base local. El que se mantenga lo hace porque se reubicó sus precios. Creo que van a tener que trabajar mucho con el mercado local, y ganarlo dando calidad de servicio a un costo adecuado. La gente tendría que aprovechar la nueva tendencia de microfinanzas de pequeños comercios y pequeños barrios".

Lofiego señala Origen Bar (donde es habitué) como un buen ejemplo de un negocio con un público mixto (70-80% local), que prioriza al vecino y la calidad de atención.

Alicia Lenta, dueña junto con su hijo Martín Olivera del bar que tiene 9 años en el barrio, comenta que "los precios son los más difíciles de fijar en momentos de crisis, y se requiere un sacrificio de parte del comerciante. Pero este es el momento para dar y cuidar al cliente *continúa p.4* 



### Nota de tapa: la crisis en San Telmo

de siempre. El turista es bienvenido siempre, pero al local lo mimo porque es nuestra base. Mis clientes me conocen, y saben que nuestra filosofía es cuidar a la persona. Entra alguien y ya sé qué quiere tomar. Nuestro éxito está en formar parte de la comunidad. Día tras día está la panadería, está el Gallego en frente y estamos nosotros."

Restaurant Manolo es una institución barrial (20 años en la zona), y también cuenta con un público mixto pero se prioriza al vecino. Sebastián Fernández, uno de los cuatro hermanos que son dueños del restaurant, comenta que, "la cantidad de turistas no es la misma que el año pasado, pero seguimos trabajando porque nuestro público es gente de acá. Estar nosotros es clave porque la presencia del dueño es le importa al cliente. No tenemos encargados. Cuando la gente quiere quejarse o sugerir platos nuevos lo hace directamente con nosotros, y saben que los escuchamos".

Lenta coincide con esta idea. "Siempre decía que los negocios a los que les va bien son los que tienen los dueños al frente. Por eso no me mareo con abrir nuevas sucursales, porque no podríamos estar. Para mí la parte humana tiene que estar porque un negocio te da más que sólo dinero. Este es uno de los locales con menos rotación de empleados que hay, porque mantenemos una conducta".

#### Los factores nacionales

En los locales que cuentan con un público mayormente local, mucha gente señala factores nacionales —como el conflicto con el campo y las elecciones— como los más determinantes en sus negocios.

Josefina Riveiro, dueña de la Librería Santa Cruz, dice: "La gente comenzó a tener miedo, empezando con el tema del campo el año pasado. El que tiene algo de plata la guarda. Nosotros lo notamos más que nada en la venta de cantidad por ejemplo de los repuestos de hojas Rivadavia". Aunque tuvieron que hacer algunos ajustes, como dejar de vender juguetes, la librería tiene 30 años en el barrio y no se va a ningún lado por ahora.

Adriana Hykovech y Ricardo Martínez, dueños de la Granja Mharley, también cuentan que "bajaron las ventas un 10-20% en el último año, sobre todo después de lo que pasó con el campo. La gente está comprando menos cantidad, pero sigue viniendo. Si antes un cliente te decía 'dame 10 milanesas' ahora te pide 6. Pero es la misma clientela de siempre, la gente del barrio, y tenemos algunos que vienen hace 20 años".

Para todos, un análisis de las relaciones de costo-beneficio con respecto a sus servicios es importante ahora. En el Bar El Federal notaron una baja en el negocio de almuerzo en parte porque las obras públicas entre el microcentro y San Telmo hicieron trasladar a gente que tradicionalmente venía desde ahí.

Nancy Martínez, uno de los coordinadores del EME Centro de Estética, Bronceado y Pilates, que abrió hace menos de un año para ofrecer servicios estéticos "con un toque de calidad", dice que trabaja con más gente de oficinas que vecinos, y notaron una baja en ventas en los



El Restaurant Manolo sique siendo una institución fiia del barrio

últimos meses. "Como no son servicios de la primera línea de necesidad, la gente retiene el dinero o viene menos seguido que antes", comenta.

Dice Martín González, uno de los dueños de la gráfica Mafer: "Para nosotros ha sido favorable la crisis. Como hacemos menor cantidad estamos agarrando clientes de las grandes imprentas que piden una cantidad mínima para hacer un trabajo. Ahora tenemos mucho más clientes locales que turistas, en comparación con un año y medio".

Mientras no haya un costo debilitante, como podría ser un alquiler insostenible, muchos de los locales que se mantuvieron hasta ahora con un público local tendrán buena chance de sostenerse con una sólida lógica de venta y cuidando sus clientes estables.

Manuel "Quique" Fernández, presidente de la República de San Telmo y dueño de dos locales en el Mercado de San Telmo comenta que "los nuevos comercios que vienen tienen otra manera, son más indiferentes y por ahí no se dan cuenta que el mejor cliente es el de acá porque es permanente. La gente más grande y tradicional sigue viviendo y sigue consumiendo en su barrio".

Pero como todo veterano de las crisis y una suerte de padrino del barrio, agrega: "La gente no tiene que deprimirse. Sí tiene que ponerle buena onda, siempre inventar algo nuevo, buscar soluciones. Hay que crear y no solamente mirar para atrás".

—Catherine Mariko Black

# Los inmuebles

Uno de los sectores más afectados por la(s) crisis es el inmobiliario. Después de haber gozado de unos años de crecimiento sorprendentes a partir de 2002, muchos ven que los precios de inmuebles en San Telmo y el Casco Histórico tienen que "bajar a la realidad". Hablamos con algunas de las inmobiliarias más conocidas de la zona (Giesso, Hilda Lew, HIT Propiedades, Bianco Bienes Raíces, Arkis, Beatriz Biscay & Virginia Arizaga y Propia) y estas son algunas de las tendencias que marcaron:

**Bajaron notablemente las operaciones con extranjeros**. Si la inversión extranjera fue en parte lo que impulsó la burbuja inmobiliaria de los últimos años, su retiro está provocando que la misma se pinche. Todas las inmobiliarias reportaron una bajada en ventas, operaciones comerciales y alquileres temporarios con el público extranjero.

"Tenemos un mayor caudal de compradores nacionales actualmente, cuando hace un año el perfil era netamente de extranjeros". — Hilda Lew

"Ahora el público es el local. Hasta el año pasado la mayoría de las operaciones era con clientes extranjeros, representaban entre un 80% y un 90 % de las operaciones". —Silvia Tagliaferri Propia Inmobiliaria

"Hay un leve movimiento de extranjeros que compraron acá pero dadas las circunstancias en sus propios países están queriendo vender. Este es el momento para vender razonablemente. —Lida de Bellis, HIT Propiedades

**Bajaron los alquileres y ventas comerciales, y ventas en general.**Aunque estar dentro del Casco Histórico y ser un destino turístico ofrece diversas posibilidades de comercialización (desde gastronomía e indumentaria hasta rubros más tradicionales), todas las fuentes indicaron que las ventas y las operaciones comerciales bajaron notablemente.

"El último, año las modificaciones que hemos notado es que ha mermado la inversión comercial-empresarial a diferencia de los años anteriores cuando se instaló un boom en la radicación de restaurantes, casas de diseño y marcas de primera línea". — Jorge Bianco, Bianco Bienes Raíces

"Ventas en general están a 30% de lo que era el año pasado, y los extranjeros que compran son muy pocos. Las operaciones comerciales están casi paradas —nadie quiere arriesgar en un negocio. Los alquileres comunes de 2 años son más o menos igual que el año pasado. Alquileres temporarios bajaron un montón". —Fernando Giesso, Giesso Propiedades

"La gente que está vendiendo ahora se resiste a acomodar los precios. Pero hoy en día es el comprador el que domina el mercado. Lo ideal sería que los propietarios se bajen las pretensiones y dejen que la rueda se mueva, porque sino la gente que iba a invertir en un inmueble va a invertir en otra cosa". — Virginia Arizaga, Beatriz Biscay & Virginia Arizaga S.R.L.

**Alquileres temporarios bajaron dramáticamente**. Comparado con la situación de hace uno o dos años, cuando había una sobreoferta de alquileres temporarios (tanto para extranjeros como para estudiantes), este sector se achicó para la mayoría de las inmobiliarias, sobre todo si no se especializaban en el rubro.

—Informe: Anita Massacane, Edio Bassi y C.M.B.







# Bazar La Luna: un viaje a través del tiempo

## Tres generaciones en uno de los bazares más antiguos de la ciudad

Al entrar al Bazar La Luna, tres pasillos formados por las dos hileras de góndolas de madera que a lo largo determinan el espacio del local, invitan a recorrer los productos clásicos en muestra. Tazas de todos los tamaños, cacerolas de barro, jarras de cerámica y, según algunos vecinos, "la mejor loza uruguaya", lucen en los estantes de este negocio familiar de más de 80 años de antigüedad.

Por dentro y por fuera, el edificio histórico sobre la esquina de Tacuarí y México parece haberse mantenido en el tiempo: su mueblería de madera que data de fines del siglo 19 y sus techos altos sin ninguna modificación arquitectónica le dan la razón a la Secretaría de Cultura de la Ciudad por haberlo declarado en 1988 "testimonio vivo de la memoria ciudadana".

Esteban Ángel Cuevas no tenía un año cuando en abril de 1926 su padre Esteban decidió abrir el bazar que durante los siguientes 15 años fue también su hogar, el de sus padres y su hermana.

Cuando recién inició el negocio, no tenían cocina ni heladera: "A fuerza de sacrificio fuimos pasando la

temporada. Los clientes venían muchas veces los domingos a buscar la mercadería porque sabían que estábamos", cuenta Esteban y recuerda que todos se ponían contentos cuando pasaba eso, ya que en esa época cada ingreso de dinero era indispensable.

El Bazar La Luna es manejado también por Marcelo Cuevas, uno de los tres hijos de Esteban y la tercera generación que lleva el local hacia adelante, ayudando con la selección de la mercadería, asegurando que nuevos gustos (como los platos cuadrados tan populares en los últimos años) estén incluidos en el amplio surtido de productos con los cuales trabajan.

Al ser uno de los bazares más antiguos de Buenos Aires, tiene una clientela establecida y leal. En su mayoría son argentinos, incluyendo varias generaciones de las mismas familias y hasta muchas que se mudaron de la zona pero que vuelven para hacer sus compras ahí.







"Todo el mundo valora que el local se mantenga como estaba antes"





FEDRO

Jersents

TARJETA DE BENEFICIOS santelmoonline

Programa "Suma Puntos"

Con cada compra acumutá puntos y canjeatos por libros y discos y adensis obtené beneficios en otros comercios del barrio.

pedila en Fedro o en el sitio www.santelmoonline.com

Libros | Discos | Arte

Carlos Cabo 578 | San Teimo (5411) 4300-7551 | Ilines a sábados 110 22 domingos 15 a 21

www.fedrosantelmo.com.ar

Esta lealtad se debe en parte a la permanencia y el compromiso de cuidar su público que tuvieron los Cuevas a lo largo de los años, los cambios económicos y políticos del país. Ahora, cuenta Marcelo, traen productos más económicos además de los de alta calidad por la crisis económica que se siente. "Por ahí en un hipermercado no están tan atentos a los clientes, pero aquí los conocemos personalmente y tratamos de tener la reposición de los precios en cuenta".

Junto a los Cuevas, trabajan cinco empleados que cuentan con mucha experiencia en La Luna, algunos con más de veinte y hasta 48 años en el local. Esteban explica que aun después de la crisis de 2001, "se ha tratado de que los empleados no bajen su nivel de vida. Eso tuvo una contra económica, pero también una satisfacción. La relación entre colegas es muy familiar, y ellos se sienten identificados con el negocio".

Más que un negocio, es uno de los locales más tradicionales del barrio, y toca una cuerda sentimental en más de uno. Esteban cuenta que "a mucha gente del interior viene porque le recuerda a los almacenes de ramos generales que tenían en sus pueblos".

Vecinos de antaño han regresado más de una vez para visitarlo, y hasta tuvieron clientes que pidieron a sus hijos que los trajeron al negocio sólo para verlo y "tomar el aire del lugar por el cariño que le tenían".

"Todo el mundo valora que el local se mantenga como estaba antes", dice Marcelo y agrega: "como es algo de tantos años y algo familiar, tratamos de seguir para adelante". La Luna no tiene ningún plan de irse, ya que es un local clásico que siempre pudo acomodarse a las distintas épocas. Sigue en la misma esquina que lo vio nacer, con sus persianas originales, su mueblería de madera y sus góndolas ordenadas —una isla de constancia en el cambiante San Telmo de los últimos años.

—Carolina Quirós

Dirección: Tacuarí 601 Teléfono: 4334-0301 www.bazarlaluna.com





# humberto primo 599

domingo a miércoles de 8 a 22hs jueves a sábado de 8 a 00.30hs origenbar@hotmail.com tel: (54 11) 4362-7979

Origen mantiene la misma filosofía desde que era un pequeño almacén natural: buenos ingredientes, comida sana, cálida atención.

Cuenta con servicio WI-FI.

# **El Parque Lezama:** ¿será recuperado u olvidado?

A fines del año pasado fue públicamente anunciado un proyecto de gran envergadura (con un presupuesto de 20 millones de pesos) para la recuperación y puesta en valor del Parque Lezama. Un equipo de investigación que contó con la participación de arquitectos, arqueólogos e historiadores definió una restauración de la fisonomía histórica del parque con el fin de recuperar su antiquo esplendor. Entre otras cosas, el proyecto a cargo del Ministerio de Ambiente y Espacio Público contempla: reparación del arbolado, caminería y estatuaria, así como la restauración del antiguo rosedal, la recuperación de las fuentes y el anfiteatro, nuevos juegos para chicos, una bicisenda que lo conecte con la Reserva Ecológica y La Boca, un solarium y centro de interpretación, la famosa (y polémica) reja que cercaba el parque hasta 1931, y cámaras de seguridad.

El proyecto fue presentado a algunos grupos vecinales que lo avalaron con general entusiasmo –salvo la discusión de las rejas– y las obras fueron proyectadas para el último trimestre de este año, con un plazo estimado de 18 meses con la primera etapa a tiempo para los festejos del Bicentenario.

Sin embargo, parece que el proyecto sigue en carpeta por cuestiones presupuestarias y, como muchas obras públicas, probablemente dependerán en parte de los resultados de las elecciones.

Por otra parte, el Gobierno de la Nación ha presupuestado 8 millones de dólares para la restauración y ampliación del Museo Histórico Nacional (incluyendo 6.000 metros adicionales cedidos por el GCBA) que forma parte de una puesta en valor de museos para las Obras del Bicentenario 2008 / 2010, con una inversión total de más de 50 millones de pesos.

–С.М.В.



Charcos y senderos en el parque Foto: Alberto Martínez

# Foro abierto: rejas en el Parque Lezama

### Tenemos que pelear por una auténtica puesta en valor

Es curioso que, teniendo en cuenta su grado de deterioro, el tema central de discusión acerca del Parque Lezama haya pasado a ser si debe o no tener rejas en su perímetro. En todo caso, debería pensarse si el parque debe o no estar cerrado, en el marco de un debate que pase por la puesta en valor de este lugar que es Monumento Histórico Nacional, además de parque público de la ciudad.

Desde hace años está en total estado de abandono y se ha perdido más de la mitad de su flora original.

La gestión de Fernando de la Rúa terminó de dilapidar la obra que Carlos Thays hizo a principios del siglo pasado y sepultó las partes más

valiosas del diseño original de Gregorio Lezama. Se ha dañado o robado buena parte de sus esculturas y obras de arte a pesar de los servicios adicionales que se le paga a la Policía Federal. Y la gestión Ibarra/Telerman autorizó la instalación de una feria de abalorios al amparo de la implementación del Decreto 92/04, que es aplicable en otros espacios públicos pero no en un monumento nacional y en un Área de

Protección Histórica de la ciudad como es el parque.

El actual gobierno está realizando obras en distintos parques y plazas de la ciudad, pero igual que en las gestiones de Ibarra y Telerman, está condenando al parque al ostracismo. Es decir: se repite la historia.

Veamos la prueba. En una notificación de la Dirección General de Espacios Verdes (firmada por su titular) del pasado 16 de enero, dice en su último párrafo: "Por último, se informa, que el Parque Lezama en la actualidad, se halla en buenas condiciones de limpieza y conservación". En otra comunicación del mes de marzo, la Vicejefatura de Gobierno de la ciudad ratifica la anterior.

No obstante, sí se sabe que el ministerio del cual depende Espacios Verdes ha elaborado un proyecto de puesta en valor. Pero el dato real y concreto al día de hoy es que no tiene ninguna voluntad política de llevarlo adelante. Ni siquiera está presupuestado. No ha salido administrativamente del ámbito ministerial. Mientras tanto, el mismo ministerio, a través de la Dirección General de Ferias sigue entregando



La antigua reja y entrada Foto: gentileza de César Sarmiento

"¿Cómo se conjuga la defensa acérrima

del empedrado, las luminarias, la traza

antigua de las calles ... con la decisión

clara de que el parque no tenga rejas?".

permisos de uso precario y gratuito a una Permisionaria para que siga haciendo un formidable negocio a costa de alquilarles los puestos a unos desprotegidos vendedores. Es decir: entre la puesta en valor del parque y la facturación de la Permisionaria, está primando lo segundo.

Respecto de las rejas, sería bueno recordar que Gregorio Lezama era un coleccionista botánico y organizó la vieja "Quinta del Inglés" con rejas y entradas monumentales de mampostería. Las condiciones en

las que su viuda cedió el parque a la ciudad —el 19 de abril de 1894-, era que se mantuviera en su conjunto

con prohibición de desmantelarlo y mucho menos parcelarlo. Pero en un arranque populista del gobierno de Justo, en plena "Década Infame", decidió tirar abajo toda la antigua

> Muchos vecinos se manifiestan abiertamente por la defensa del patrimonio. Entonces me pregunto: "¿Cómo se conjuga la defensa acérrima del empedrado, las luminarias, la traza antigua de las calles y otros

menesteres, con la decisión clara de que el parque no tenga rejas?".

"¿Qué tenga rejas quiere decir que estará cerrado?". Porque si el problema es que esté cerrado, entonces el debate no son las rejas; en todo caso serán las puertas. El Bar Británico tiene puertas y ventanas y sin embargo está abierto las veinticuatro horas. Entonces en este punto, quizá, se debería debatir cómo se defiende el patrimonio y cómo se consensúa una administración adecuada del uso del parque. Pero si defendemos el patrimonio, entonces tenemos que pelear por una auténtica puesta en valor.

No obstante, me alegro de que la información sobre una supuesta y probable puesta en valor del Parque Lezama genere algún debate. Porque si no fuera así, entonces el destino del Parque Lezama podría ser el mismo que la plaza Salvador María del Carril. Era esa en la que ahora se puede ver el Mercado Nuevo Retiro. Si esto llegara a ocurrir –para lo cual falta poco – entonces no habrá que discutir sobre ninguna reja.

—César Sarmiento, periodista y vecino de San Telmo

# Un grupo de vecinos ganó \$ 84.000 al GCBA por no cumplir con el mantenimiento del parque

En octubre del año pasado, doce litigantes encabezados por la vecina Graciela Fernández y quienes habían denunciado la falta de mantenimiento del Parque Lezama en 2005, lograron una victoria: el juez Hugo Ricardo Zuleta ordenó un embargo sobre el sueldo del jefe del GCBA hasta que el gobierno municipal pagara una multa de \$ 100 diarios impuesta desde 2006.

El año anterior, los litigantes habían ganado un fallo del mismo juez en 2006 a favor de los litigantes) por el mantenimiento del parque. formar parte del Área de Protección Histórica y ser protegido por la Ley

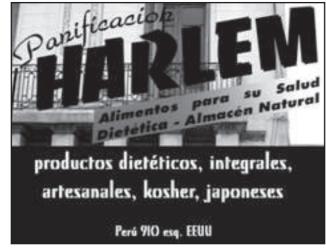
Los vecinos demandaron un mejor cuidado del parque —incluyendo la instalación de baños químicos para las más de mil personas que participan en la feria— frente al desgaste provocado por la feria que ocupa la parte baja del parque desde 2002.

En 2005, el GCBA otorgó permisos de uso a aproximadamente 500 puesteros, cosa que cuestionaron los vecinos porque el daño que sufre el parque a causa de la feria viola las sanciones de protección (apelado por el GCBA, pero ratificado por la Cámara de Apelaciones — patrimonial tanto—por ser Monumento Histórico Nacional como por

de Patrimonio de la Ciudad.

Después de cubrir los gastos legales que acumularon durante los cuatro años de llevar para adelante su queja (la causa tiene en la actualidad más de 2.000 fojas y varios cuerpos fruto de la innumerable cantidad de apelaciones presentadas por las administraciones de Ibarra, Telerman y Macri), el dinero que cobran será repartido entre distintas entidades barriales incluyendo el colegio Guillermo Rawson y el Centro de Salud CeSAC de Humberto Primo, según explicó Fernández.







# Foro abierto: rejas en el Parque Lezama

No confundamos una reja con la seguridad

Mi historia en Buenos Aires está muy ligada al Parque Lezama, no solo porque viví muy cerca y luché por el campaña "NO a la reja" a fines de los '90 sino porque mi primer trabajo práctico de estudiante en la Facultad de Arquitectura era un Jardín de Infancia ubicado a la vuelta del parque, en Finochietto y Defensa, donde ahora hay una torre.

Allá por 1997, el Gobierno de la Ciudad también tenía un proyecto de enrejado cuyo costo era de 1 millón de dólares. En una nota detonante de junio de ese año, en La Nación decían que los vecinos estaban de acuerdo con una medida del Gobierno comunal para enrejar el parque, cosa que era inexacta, ya que no habían consultado a un conjunto razonable de vecinos, ni habían hecho una asamblea participativa (creo que lo más objetable de las autoridades es que se olvidan de la palabra "participación").

Los vecinos que supuestamente estaban de acuerdo en realidad querían seguridad, no rejas, cosa muy distinta. Entonces realizamos unos talleres de discusión todos los sábados en el parque y nos sentábamos en el césped a discutir. Instalamos una radio abierta y la gente hablaba y exponía su opinión. Traíamos a políticos, urbanistas, opinólogos, y

juntamos firmas a favor y en contra de la reja
—como una votación— hablando con la gente una por una.

......

Allí surgió algo distinto: la gente que pedía las rejas comenzó a pedir lo real: seguridad. Y finalmente la mayoría firmó en contra de la reja.

Una de las cosas más importantes respecto de la reja, técnicamente, es que transforma ese espacio en un espacio mudo durante 10 horas de noche. En aquel momento escribí un argumento como respuesta a un funcionario de Espacios Verdes que decía que "después de las 10 de la noche nada bueno podía hacerse en un parque".

Describí todas las cosas que los vecinos hacíamos allí después de las 10 de la noche, incluyendo a quienes vivían en piezas de conventillo (abundantes en esa época) que se morían de calor en verano en sus cuchitriles de techo de chapa e iban a cenar al parque; también los empleados de las rotativas del diario que pasaban un rato allí antes de entrar a trabajar, y los vecinos que nos reuníamos en torno al monumento de Brasil y Defensa (hoy enrejado) que tenía un borde diseñado por su autor para sentarse en él.

Conformamos una ONG que se llamó "Vecinos en Defensa del Parque Lezama" e inundamos el barrio de volantes que decían "Por un parque abierto pero cuidado" donde exponíamos unas prolijas cuentas que demostraban que dedicar ese dinero a contratar veinte personas por turno durante cinco años como personal adicional para trabajos de Seguridad y Mantenimiento costaba igual que la reja, y estábamos en épocas de una crisis terrible (como hoy), donde el trabajo hacía falta. Esa fue la premisa sobre la cual comenzaron las negociaciones con el Gobierno porteño.



El antiguo arbolado del parque, al borde superior del anfiteatro

Hoy creo que una solución viable en este tipo de situación es la implementación de "planes de manejo consensuados" donde se trabaje entre los vecinos y las autoridades de la Comuna no sólo la parte física, sino también la social.

En aquel momento, lo conseguimos durante un breve lapso: organizábamos la agenda cultural del anfiteatro con colaboración de la entonces Secretaria de Cultura, nos ocupábamos de conseguir ayuda y hasta juegos de mesa para los jubilados que jugaban al ajedrez a la vera del anfiteatro. También pensábamos en trabajar con las áreas sociales del Gobierno en temas como drogadicción, adolescencia y otros... hasta se rehabilitó una sala de usos múltiples que se iba a destinar para reuniones de vecinos, en la barranca que da a los juegos.

"La seguridad es una cualidad, un valor, y no una forma. Y si la seguridad es un valor, la solución a su ausencia son valores, no formas."



Cuando nos opusimos a la reja "ganamos"... o eso creímos. Porque la reja no se puso y el parque se arregló. Pero luego no se mantuvo. En realidad, si arreglan el parque con o sin reja pero no hay una comisión de vecinos o un grupo que se encargue de hacer un seguimiento constante para que las condiciones pactadas con las autoridades no decaigan, todo es en vano. En aquel momento logramos arreglar el parque, pero cuando nuestro grupo se disolvió por razones de la vida y las que constituíamos la columna vertebral del grupo tomamos otros caminos, todo se disolvió

y el parque volvió al abandono...

El nuevo proyecto de reciclaje del Parque Lezama vuelve a poner sobre el tapete el tema de la reja. Ahora, en la vida real de todos los días, los vecinos —ya cansados de promesas y de problemas— piensan que no les queda otra en su clamor por algo mucho más grande: la seguridad.

Escuchando un clásico y abundante argumento a favor de la reja que dice "antes el parque tenía reja", me puse a buscar material sobre ese antes. Década del '30: ¿Saben cuál fue uno de los argumentos que determinó la razón para sacar la reja? La SEGURIDAD. Las crónicas de la época dicen que los malvivientes se ocultaban dentro del parque "amparados por la reja" (sic) y... el parque se convertía en uno de los lugares más seguros... para los ladrones.

Setenta años después, el argumento para ponerla es el mismo: la SEGURIDAD.

La reja del Parque Lezama entra y sale de escena, va y viene, quita y pon por seguridad... y no logra la seguridad. Porque la seguridad\* es una cualidad, un valor, y no una forma. Y si la seguridad es un valor, la solución a su ausencia son valores, no formas.

Escribí por aquella época: "La sociedad pretende resolver con una forma (la reja) lo que no está bien de fondo (la falta de horizontes, el desempleo, la inseguridad). Si no hacemos urgente algo de fondo va a ser gran negocio fabricar formas (rejas) ya que no sólo vamos a tener que enrejar los monumentos y las plazas sino las calles, las casas, los colegios, y por supuesto, vamos a tener que hacer más cárceles con más rejas: kilómetros y kilómetros de rejas para parar no sólo a los vándalos sino a la delincuencia provocada por la falta de política social y política de empleo"

Hoy, diez años después, ya no me opongo a la reja tan tenazmente, pero pobres nuestros dineros públicos si es que son destinados a esta nueva reja cuando paralelamente nuestros gobernantes siguen sin comprender que el gasto social no es gasto, sino ahorro en seguridad, si siguen sin comprender el valor de la prevención, si siguen sin comprender que los árboles son elementos vivos y hay que cuidarlos todos los días y no sólo en las inauguraciones.

Pero como todo esto no es fácil de solucionarlo rápido, las rejas podrán ser paliativos, el parque estará más lindo, llegará a ser tal vez un mundo utópico de ocho hectáreas, pero el problema no estará resuelto. A lo sumo, será trasladado hasta el borde...

—Arq. Adriana Perez Moralejo, ex vecina de San Telmo, e integrante de la ONG Basta de Demoler

\*http://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad\_(concepto): Cotidianamente se puede referir a la seguridad como la ausencia de riesgo La seguridad es un estado de ánimo, una sensación, una cualidad intangible, un valor, un objetivo y un fin que el hombre anhela, como una necesidad primaria.

## El "monumento de los uruguayos": deterioro y posible traslado

El Monumento a la Cordialidad Internacional es una enorme estatua de bronce de 15 metros de altura, fundido con las monedas donadas por los escolares uruguayos y situado en la parte del Parque Lezama cerca de la Av. Martín García.

El 1º de abril, una guardia de auxilio con un orden de Espacios Verdes empezó a desmantelar la base del monumento. Traían una orden citando el peligro que presenta su estado de corrosión interna por filtraciones de agua que, según dicen, empezaron a partir del robo de unas placas de bronce de la base en 2001/02. Los pedazos fueron llevados al edificio de Monumentos y Obras de Arte (MOA).

Lo que se produjo el día que empezaron a retirar los pedazos del monumento fue alarma de parte de los vecinos que no estaban enterados de lo que iba transcurrir, e indignación de parte de entidades dedicadas a la preservación patrimonial. Graciela Fernández, quien



La grúa que llegó e 1º de abril. Foto: Claudio Pollan

contactó a las distintas áreas del GCBA para investigar el origen de la orden, dice: "Seguramente esto no hubiera ocurrido si el GCBA dispusiera en sus estamentos de personal competente para el caso (se llamó a la Guardia de Auxilio y no hubo ninguna persona que entendiera de monumentos como para tener palabra autorizada de que lo que se hacía era lo correcto). Y en segundo lugar se hubiera hecho público para que los vecinos no sacaran conclusiones erróneas".

Según Marcelo Magadan, de la ONG Basta de Demoler, "podría haberse optado por retirar las planchas desandando la secuencia de montaje, sin romperlas. Recordemos que esto de destruir para 'conservar' no es nuevo. El antecedente más notable ha sido la tala del tótem de la plaza Canadá [de la plaza frente a Retiro] que, cortado en cuatro pedazos de cinco metros cada uno, está tirado en la playa de ingreso al edificio del MOA."

Según Fernández, el proyecto de la puesta en valor del parque contempla el eventual traslado del monumento a otra zona de la Ciudad, posiblemente a la Costanera Norte.

—С.М.В.

El Sol de San Telmo

# Arte callejero, arte público

En esta serie de imágenes presentamos una variedad de estilos de arte callejero o arte público de la zona. Desde hace unas décadas, San Telmo ha sido favorecido por distintos grupos y generaciones de artistas que dejaron sus huellas en los muros y paredes del barrio, en forma libre y gratuita para el disfrute (o desagrado) de todos. ¿Pueden identificar la ubicación de cada obra?

Varias de las fotos fueron sacadas por José Edgardo Gherbesi, también conocido como Súper 8, El Indio de San Telmo o El Gitano. Es uno de los tantos personajes del barrio que suele deja rastros de alegría por donde anda. El fotógrafo y documentalista hace 25 años que vive en el barrio donde "es una ceremonia tomar café del termo a la mañana en la Plaza Dorrego" mientras lee La Nación.

Gherbesi fue criado en el monte santiagueño y no deja de sentir sus raíces indígenas "quechua y querandí". Su primera cámara, una 35 mm, fue un regalo de los padres Claretianos del Sagrado Corazón de Jesús. La recibió a los 13 años, cuando era cadete para una revista que los religiosos imprimían. "Desde ese momento no paré de sacar fotos", cuenta. Actualmente trabaja de forma independiente cubriendo temas sociales, culturales (es fanático de Sandro) y políticos (últimamente estuvo siquiendo la campaña de Elisa Carrió).

"No me quiero ir nunca de San Telmo, considero que el barrio es el patio de mi casa", dice. —C.M.B.



José Edgardo Gherbesi



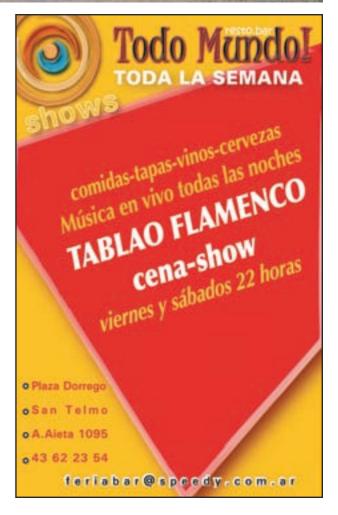












junio/julio 2009 Número 12 Cultura: street art



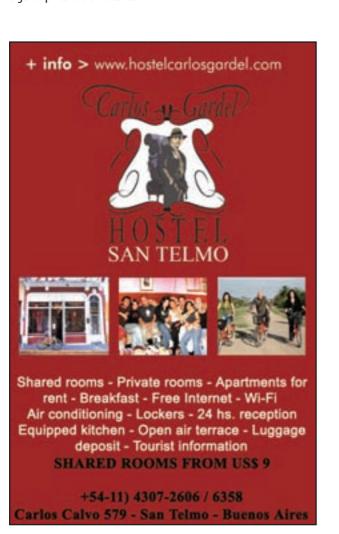


## **Entrevista con Grolou**

Entre los artistas callejeros que tienen mayor representación en los muros de San Telmo está Louis Danjou, acá Grolou, un francés de 25 años que vino a Sudamérica hace 5 para escaparse "de la vida francesa" y se radicó (por ahora) en Buenos Aires. Junto con Elodio, a quien entrevistamos en nuestro primer número de El Sol de San Telmo, Grolou tiene muchas obras en la zona y un estilo muy propio, lleno de colores y caras distorsionadas de "monstruos" que reconoce como propios (¿pueden adivinar cuál de las fotos es de él?).

#### ¿Por qué hay tanta obra tuya en San Telmo?

Viví mucho tiempo en la frontera entre San Telmo y Barracas, en Finochietto y Perú, y las calles por ahí están todas pintadas con cosas mías. Hace unos años había muchas paredes blancas y después, por lo turístico, salieron algunos trabajos como un hotel, un centro deportista, unas casas privadas. Ahora no hay nadie pintando en San Telmo, pero tampoco quedan muchas paredes. También en el centro del barrio estas cosas fueron muy atacadas. Por un lado, a muchos les gustaba, pero por otro la gente quería proteger el patrimonio y no quería que haya alguien pintando en la calle.





#### ¿La gente te daba permiso para pintar?

Por supuesto, siempre pido permiso salvo que un muro esté muy abandonado. Voy tocando las puertas, hablando con la gente, y muchos están felices de tener pinturas en sus paredes. Al final, la gente del barrio me empezó a conocer y a veces me pedían trabajos. No me considero grafitero, porque en grafiti la idea es hacer cosas más ilegales, pintar de noche con aerosol, por ejemplo. Yo soy más de pintar durante el día con pincel, aunque también uso aerosol o pinto cuadros en mi casa, hago esculturas, estoy haciendo unos grabados ahora —y así tiene que ser, sólo pintar en la calle es un aburrimiento.

#### Entonces, ¿cuál sería el nombre correcto para lo que hacés?

Supongo que lo que llaman Street Art, pero en realidad el Street Art es un chiste, es un marketing que usan Nike y Converse para vender cosas. Es solo un nuevo medio para el que quiera hacer arte —además de hacer tatuajes o esculturas o pintar en tu casa, ahora pintás en la calle.

#### ¿Y cuál es el valor de pintar en la calle?

La calle está abierta, es una galería para los ojos de la gente que pasa y siempre se está renovando. Por eso San Telmo hoy es un poco triste porque las paredes tendrían que renovarse. Yo tengo algunas obras que





están hace un montón... Hubo mucha gente en una época pero ya no viven muchos artistas en el barrio, hay que esperar que venga otro artista a trabajar ahí.

#### ¿Tenés algún proyecto próximo para contar?

Ahora estoy armando un proyecto de pintar una pared grande sobre Perú y Belgrano que pintamos hace 3 años, y voy a hacer un Gauchito Gil de 10 metros de alto. Quiero trabajar más sobre la interpretación de las culturas argentinas y menos sobre mis "monstruos". El permiso ya lo tengo, pero el problema puntual es que es más difícil conseguir materiales ahora con la crisis; la pintura sale más cara que hace unos años... por ejemplo, un balde de látex de 5 litros vale 60 pesos, y si tengo que cubrir una pared entera obviamente no es barato. Si la gente quiere aportar o ser auspiciante de estas obras, o tiene paredes o saben conseguir lugares para pintar como centro culturales, estoy buscando trabajo.

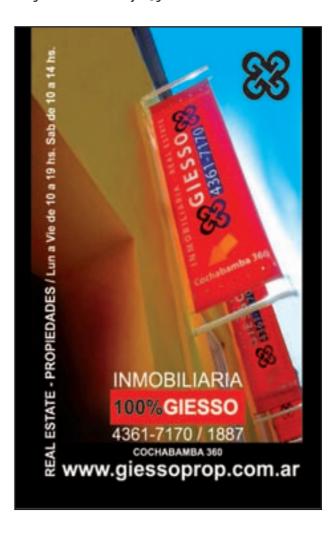
#### ¿Cuál es la obra tuya de la zona que más te gusta?

Las obras mías que más me gustan son las que van a venir. Siempre me qusta la última que hice, pero me gusta más la próxima que va venir.

www.groulou.tk o louisdanjou@gmail.com

—С.М.В.





# Historia del Parque Lezama

### Nuestro pulmón verde desde Don Pedro Mendoza a Ernesto Sábato

En el lugar donde se encuentra el monumento a Don Pedro de Mendoza, una corriente de historiadores asegura que en 1536 se realizó el primer asentamiento de la fundación de la Ciudad de Buenos Aires. Ocupaban la zona los indios "querandíes" que vivían en los márgenes del río, dedicados a la caza y a la pesca. Pero según el arqueólogo urbano Daniel Shalvenzon, se hicieron excavaciones en el lugar y no se encontraron indicios que demuestren que hubo allí un asentamiento.

En el plano de repartimiento de Juan de Garay en 1580, los solares no se extendían más allá de la calle Chile, pero la mensura de Azores a principios del siglo XVII, las tierras de la ribera del "Riachuelo" figuraban a nombre de doña María Basurco.

Esta enorme manzana de más de 4 hectáreas limitadas por las hoy calle Brasil, Av. Paseo Colón, Av. Martín García y calle Defensa, era hace mucho tiempo, tierras de bañados y riachos, al pie de la barranca corría una desembocadura del Riachuelo, donde se construyó el primitivo puerto.

Donde se halla el Museo de Historia Nacional era la parte superior de la meseta, una de las seis únicas barrancas naturales (últimas estribaciones de un sistema montañoso muy antiguo en Buenos Aires).

A fines del siglo XVIII la zona del parque comprendía los terrenos de Juan Necochea Abascal, que poseía el solar que abarcaba el actual parque y la casona del museo. Cercano al lugar se encontraba la Real Compañía de Filipinas.

La zona de la barranca (actual calle Defensa) era propiedad de Don Manuel Gallego y Valcárcel, secretario del virrey de Portugal, quien se la vendió en 1812 en remate público a Don Manuel Mackinlay, por eso se la conocía como barranca del inglés. A principios de 1846, la viuda de Mackinlay se la vendió a un americano, Carlos Horne, quien comenzó a construir allí su residencia.

Pero la verdadera belleza de la quinta llegó en 1857, cuando un acaudalado salteño, Don José Gregorio Lezama, adquirió la quinta de Horne y la amplió con un total de 8.000 kilómetros cuadrados.

Un año después, edificó una majestuosa casona de estilo italiano con galería exterior, verjas, torre, mirador, hornacinas, estatuas y macetones. Su interior fue decorado por el artista uruguayo León Palleja.

Lezama era apasionado por las plantas, y convirtió toda la extensión de sus tierras en un enorme jardín (hizo traer de Europa plantas exóticas y árboles hermosos) como no había igual en Buenos Aires, ornamentado de estatuas de mármol y vanos renacentistas. Allí las familias más encumbradas podían contemplar un bellísimo paisaje y el río en toda su extensión, el nuevo barrio de La Boca y las imponentes mansiones de Barracas al Norte.



La torre del Museo Histórico Nacional

Durante 1858 la falta de higiene y los basurales contaminaron las aguas y el cólera se adueñó de la ciudad. Se instaló en la residencia un Lazareto para atender a los enfermos. En 1871, cuando la epidemia de fiebre amarilla, la gran casa también sirvió de albergue a números personas que creían así alejarse del contagio.

"He vuelto a aquel banco de Parque Lezama, lo mismo que entonces se oye la noche, la sorda sirena de un barco lejano."
—Sobre héroes y tumbas



En el año 1889 fallece Don Gregorio y su viuda doña Ángela de Álzaga vende las tierras y la casona a la municipalidad de Buenos Aires, con la única condición que el parque lleve el nombre de su difunto esposo y se convierta en un paseo público y gratuito.

En 1887, el entonces intendente de Buenos Aires, Antonio F. Crespo, adquirió el parque y lo destinó a paseo público, con el nombre de "Parque Lezama", según el deseo de la viuda de Don Gregorio Lezama.

En 1899 se instala allí el Museo Histórico Nacional, destinado según sus fundamentos al mantenimiento de las tradiciones de la "Revolución de Mayo y de la Guerra de la Independencia". Su fundador fue el doctor Adolfo Carranza, quien lo dirigió por 25 años y vivió con su familia en el ala izquierda de la mansión.

En 1931 se quitó la reja que rodeaba toda la extensión de la quinta. Crónicas de la época dicen que algunos asaltantes, cuando eran perseguidos por la policía, la escalaban para refugiarse en el parque. A partir de entonces, el paseo fue completamente libre, ya que antes era abierto al público sólo los jueves y domingos.

En 1936, se erigió el monumento a la "cordialidad internacional", tributo con que Montevideo rindió homenaje a la "Reina del Plata" cuando cumplió los 400 años. El monumento ubicado sobre la avenida Martín García, está construido íntegramente en bronce y tiene motivos alusivos a la conquista, la flora y la fauna de las tierras del Plata.

En 1938 se construyó una fuente ubicada sobre la calle Brasil en el sitio del antiguo anfiteatro, el monumento a Don Pedro de Mendoza y el busto al alemán Ulrico Smidell (quien fuera acompañante de Pedro de Mendoza y el primer cronista de Buenos Aires). La "loba Capitolia" estatua de bronce (recientemente robada), fue trasladada en el año 1939 desde el famoso "Zoológico del Sud" de Parque Patricios.

Pero el parque no es sólo recuerdos. Hoy los vecinos y visitantes le dan vida propia y movimiento. Una feria artesanal siembra sus senderos de múltiples artículos artesanales y le confiere una ruidosa actividad cada fin de semana.

El maestro Ernesto Sábato escribió una vez...

"... he vuelto a aquel banco de Parque Lezama, lo mismo que entonces se oye la noche, la sorda sirena de un barco lejano. Mis ojos nublados te buscan en vano. Después de diez años he vuelto aquí solo, soñando aquel tiempo, oyendo aquel barco. Mis penas vencieron. El tiempo y la lluvia, el tiempo y la muerte ya todo llevaron..."

—Mabel Alicia Crego, Maestra de Sección Escuela N°15 Barracas

<u>Fuentes:</u> "Buenos Aires", de Manuel Bilbao; "Parque Lezama", de Eduardo Scirica; "Sobre héroes y tumbas", de Ernesto Sábato; Escritos del director del Museo de Historia Nacional Dr. Juan José Cresto, presidente de la Academia Argentina de Historia.







# Memoria del adoquín

### Una presentación histórica y técnica de este personaje polémico de nuestras calles

Desde el comienzo, las calles de Buenos Aires fueron un problema. En verano, un polvaredal; en época de lluvias, un fangal intransitable. Al principio se intentó mejorarlas arrojándoles cualquier elemento sólido que sirviera paras consolidar el terreno (piedra, madera, mampostería, y hasta huesos) pero no se lograban los mejores resultados. Pronto se vislumbró otra solución: empedrarlas.

Ya en 1769, el Cabildo había dispuesto traer piedra de la Isla Martín García para las calzadas, y piedras laja de Montevideo para las aceras. Fue el virrey Vertiz (1777-1784) quien emprendió las primeras obras de delimitación y nivelación de las calzadas, y posteriormente el virrey Arredondo (1789-1795) quien desarrolló grandes obras de empedrado irregular. Ya en 1800, Buenos Aires presentaba gran parte de sus calles principales empedradas con piedras partidas, y sus aceras, de ladrillos y lajas de piedra.

En 1868 el Congreso propuso la "construcción de las obras de adoquinado, caños de desagüe y aguas corrientes". Estas quedaron a cargo del inglés lng. Bateman, cuyo trabajo incluía el entubamiento de los terceros y la creación de un sistema sanitario que llegó a cubrir más de 3.000 hectáreas de la ciudad.

Inicialmente, se había pautado adoquinar 500 cuadras—gran parte de ellas dentro de lo que hoy es el Casco Histórico—y se establecía que: "los paralelepípedos [la forma del cubo rectangular que tiene un adoquín] que hayan de adoptarse para dicho adoquinado serán de piedra sólida y compacta, midiendo cada uno de ocho a nueve pulgadas de largo, sobre tres a cinco pulgadas de ancho y cinco de profundidad".

También especificaba que: "el lecho sobre el cual reposarán los paralelepípedos será de tierra o de cascajo, según lo requiera el terreno; cubierto de arena, consolidando los paralelepípedos con arena y cal líquida".

"El adoquinado original que todavía queda sobre algunas calles de San Telmo goza de una técnica que cumplió su función de pavimentado por más de cien años."



La norma disponía que los adoquines fueran importados de inglaterra, y muchos de los primeros adoquines entraron como lastre en los barcos y tal vez fueron picados por los presos en las Islas



Británicas. Pero prontamente se optó por los procedentes de la Isla Martín García, por ser más durables y económicos. A partir del año 1883, con la llegada del ferrocarril a Tandil, la piedra de esa región podía llegar a Buenos Aires en sólo 10 horas y esa región también se convirtió en una fuente importante de los adoquines de la Capital. En 1882, se realizó la primera propuesta de adoquinado de madera (caldén, lapacho o quebracho). Las calles Alsina, desde Bolívar hasta Balcarce, y Defensa, desde Moreno hasta Hipólito Yrigoyen, lucieron este tipo de pavimento, y hasta hace poco en Cochabamba y Humberto Primo todavía se podía encontrar rastros del adoquín de madera.

Ambos sistemas conviven llegando a 1903 con 424 cuadras de adoquín de madera y 1402 cuadras de adoquín de granito sobre base de arena. Este último es el empedrado que hasta hoy podemos apreciar, por ejemplo, en las calles Estados Unidos Carlos Calvo o Cochabamba, todas entre Bolívar y Paseo Colón o Brasil frente al Parque Lezama, y el que lucía la calle Defensa hasta que fue asfaltada a fines de la década de 1950. Es decir, el adoquinado original que todavía queda sobre algunas calles de San Telmo goza de una técnica que cumplió su función de pavimentado por más de cien años.

A principios de esta década, se colocó tanto sobre Balcarce como Defensa, lo que técnicamente se denomina "granitullo", que surge de partir en 4 un adoquín tradicional.

Esta obra no tiene el valor de una reconstrucción histórica, y fue concebida con un criterio más bien decorativo que no respeta los mismos materiales y técnica constructiva de la época a la que se pretende aludir. Fue mal pautada, por lo cual a poco tiempo de su inauguración presentó diversas roturas y baches que aun persisten, y por los cuales también fueron inútiles los innumerables intentos de reparación que el vecindario sufre hasta hoy.

Más allá del carácter pintoresco y la calidez que le aporta al paisaje urbano, el adoquinado tiene varios beneficios:

- -Cuando está colocado según la técnica tradicional, sobre una cama de arena, facilita el drenado del agua de lluvia, evitando anegamientos.
- -Por su composición, el granito tiene la característica de absorber menos el calor que el asfalto y también se refrigera más rápidamente, ayudando a que la ciudad sea menos calurosa en verano.
- -Inhibe naturalmente el tránsito de altas velocidades.
- -El bajo costo de los materiales, su fácil reparación y reposición, más su alta durabilidad, lo hacen económicamente muy conveniente.
- Por supuesto, no es recomendado para avenidas o vías rápidas, pero en las calles interiores, por las características antes mencionadas, el adoquinado no solo embellece sino que además beneficia a la ciudad, ayudando así a hacer mejor nuestra calidad de vida.

—Oscar Teso, vecino nacido y criado en el barrio de San Telmo



Fotos: Alicia Segal www.aliciasegal.empre.com.ar







El Sol de San Telmo

# "Si yo fuera alcalde": una sección para imaginarse cómo mejorar nuestro barrio

### Algunas ideas para generar una ciudad más sustentable

Una fuerte comunidad se aprecia en el espa-

cio público mismo y es por eso es necesario

que lo podamos utilizar todos.

El crecimiento incontrolable de la ciudad de Buenos Aires, la problemática ecológica, el colapso general del transporte y el mal manejo de las economías regionales y su relación con el capital especulativo dan como resultado una situación actual en la cual hay que ponerse a trabajar de forma activa para provocar un barrio, una ciudad y un país más sustentable.

San Telmo nació con Buenos Aires, pasando de ser el barrio de las clases pudientes, al éxodo por la fiebre amarilla y a la ocupación de distintas colectividades de inmigrantes que dejaron sus marcas en el barrio.

Esta diversidad de clases y culturas es lo que hoy sigue identificando a San Telmo con una población en constante rotación, donde se mezclan la nueva bohemia, el vecino histórico y los nuevos capitales especulativos. Es interesante que a la antigua plaza de carretas, hoy la Plaza Dorrego, en un momento se la llamó la Plaza de Comercio —nada diferente de lo que hoy pasa, ¿no? Y ni hablar de Defensa, que fue una de las primeras

calles de la ciudad y se convirtió en la linealidad comercial de un barrio que todavía no encuentra una clara unión entre sus vecinos como para poder planificar... no una calle solamente, sino un Casco Histórico.

La cuestión del tránsito. El uso del transporte genera contaminación ambiental contaminación у

audiovisual. Para dar respuesta a esta problemática, se podría pensar en reformular los antiquos tranvías y proponer un sistema de transporte eléctrico o de energía alternativa que no contamine y que además le devuelva el carácter histórico al barrio. También sería bueno fijar un límite de vehículos privados en la zona, establecer un permiso de circulación para los vehículos de los vecinos del barrio, y derivar el transporte público a las avenidas grandes que integran el Casco Histórico, dejando caduca la circulación del mismo por las calles internas.

**Contención social.** Durante muchos años la inmigración al centro porteño generó un impacto social y medioambiental insostenible, produciendo un colapso en la infraestructura de servicios. La pobreza y el desempleo generan un deficiente sistema sanitario y educativo, y un medio ambiente degradado. Para segregar más aún, la especulación inmobiliaria de los últimos años generó un barrio cada vez más cerrado y eso es justamente lo que no necesitamos. La clase baja queda exenta del centro de consumo, abandonada y relegada a la precariedad, y esta precariedad perpetúa el ciclo de contaminación y erosión de infraestructura. Es decir, economía, ciudad, educación, seguridad y política van de la mano en el desarrollo del tejido urbano.

Espacios públicos e integración social. Una ciudadanía activa y



una vida urbana vibrante son componentes esenciales de la identidad cívica de una ciudad. Una fuerte comunidad se aprecia en el espacio público mismo y es por eso que éste debe revitalizarse y es necesario que lo podamos utilizar todos. En vez de peatonalizar solamente una calle (San Telmo es mucho más que la calle Defensa), tal vez sería mejor peatonalizar todo el Casco Histórico y que este proceso se enriquezca con la participación social de cada uno de los actores de la comunidad.

Podemos tomar como ejemplo otros núcleos urbanos históricos peatonalizados donde existe una vida cívica activa. Ciudades como Granada con su Albaicín o Lisboa y sus barrios Alfama y Carmo hablan por sí solas, pero no es necesario ir tan lejos, basta con mirar Curitiba, Brasil, o Colonia del Sacramento en Uruguay, en vez de tomar como ejemplo el desarrollo al estilo norteamericano, cuyos suburbios de barrios cerrados con seguridad privada acentúan la exclusión social.

**Conciencia verde.** Es necesario generar una conciencia renovable

y reciclable para contrarrestar el aumento de consumo. Reciclar materiales, reducir gastos y conservar energías agotables es la clave de una ciudad sostenible, que también debe ser poblada y compacta para reducir los transportes público y privado. Una ciudad compacta genera barrio,

genera sociedad y la necesidad de compartir los espacios públicos, pero todo dentro del marco de una buena planificación.

Existen formas de reducir el consumo de recursos que podrían ser implementadas en una planificación urbana más verde: el reciclaje municipal de desechos y residuos, la reutilización de las aguas del alcantarillado para riego, sin necesidad de desperdiciar el agua potable, y utilizar la luz solar para reducir el empleo de electricidad que se podría derivar al transporte urbano.

Flexibilidad del patrimonio edificado. Las ciudades son flexibles y cambiantes, por consiquiente sus espacios deben ser flexibles, sobre todo cuando existen nuevas propuestas sobre el patrimonio edificado. De hecho, historicismos de la arquitectura se han reformulado siendo hoy grandes obras como el Museo de Orsay en París. También es interesante yuxtaponer obras de diferentes épocas o renovar las ya establecidas, así como también darle a obras modernas un lugar armonizado con el entorno histórico. Lo más importante, en mi opinión, es que un edificio represente historia y no herencia. Por todo esto es importante la participación de la sociedad en la construcción de las ciudades.

—Arq. Alejandro Vignapiano, vecino y dueño del Argot Gotan Bar

## Un simple cambio de escala: un arquitecto reflexiona sobre el desarrollo del barrio

La idea surgió en una de mis caminatas por las calles de nuestro barrio, al anochecer. Había pasado casi un año de encuentros y desencuentros entre vecinos y distintos funcionarios del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Reflexioné: cuando a nosotros, profesionales de la arquitectura, nos convocan para provectar una casa llamémosle "chica", realizamos tres tareas previas ineludibles, que en principio nos las inculcaron desde la facultad y con el tiempo las apuntalamos sumándole el condimento de la experiencia.

La primera es tomar conocimiento del lugar donde llevaremos adelante la obra; esto es: su entorno, su escenografía, su topografía y su infraestructura de servicios.

La segunda es consolidar un diálogo con nuestro potencial cliente, en este caso la familia, consultándola sobre sus necesidades, formas de vida, costumbres, dinámica de vínculo, hábitos; en fin, tratar de conocerla, mimetizarnos con el grupo.

Y la tercera es informarnos sobre la reglamentación que fija el Código de Edificación en su articulado para el caso puntual que nos convoca. Recién entonces concretamos el proyecto, respetando el entorno y la familia, figuras únicas e irrepetibles. Luego, lo enmarcamos acorde a la reglamentación vigente.

Continué el juego: efectuando un simple cambio de escala, se me ocurrió pasar de la casa "chica" a la casa "grande". La casa grande es nuestro barrio y la gran familia somos todos los vecinos; en este caso, los vecinos del barrio de San Telmo.

Cuando los funcionarios del GCBA dieron forma al llamado Proyecto Prioridad Peatón, referido al corredor que involucra a la calle Defensa, no cumplieron con ninguna de estas tres acciones previas. No tuvieron en cuenta que un importante segmento del mencionado corredor penetraba linealmente nada menos que dentro del corazón del Casco Histórico de Buenos Aires, con su historia en cada adoquín; en cada cordón, en cada luminaria ósu identidad.

Y tampoco tuvieron en cuenta la opinión del vecino en defensa de su patrimonio (alguna vez la oyeron, pero no la escucharon) ni siquiera se detuvieron a prestar atención a las leyes y reglamentaciones existentes actuando de forma poco responsable y profesional.

continúa p.13







#### "Cambio de escala" continuado desde p. 12:

Al no cumplir este proceso previo concretaron un proyecto sin sustento alguno. Así dieron inicio a una obra cuyo lamentable resultado hoy tenemos a la vista simplemente recorriendo veredas y calzadas.

Esta reflexión es un llamado al buen criterio profesional, al respeto por la protección de nuestro patrimonio, al respeto de la ley y fundamentalmente al respeto hacia nosotros, habitantes del barrio. Todavía están a tiempo de cambiar el rumbo y no naufragar en la improvisación, que en lugar de lograr una puesta en valor, deteriora.

—Arq. Alberto Martínez, vecino e integrante de San Telmo Preserva

# El romance del arrabal

### Olores, colores y texturas del mercado de San Telmo

Se te embroca desde lejos, / pelandruna abacanada, / que has nacido en la miseria / de un convento de arrabal..." (C. Flores, Margot, 1919).

En los tangos de aquellas décadas, se reflejaba la división de los distintos grupos tangueros que surgían. Por su poesía, su condición social y los códigos arrabaleros, se delimitaba el tango orillero y compadrito, guapos como pocos los muchachos de San TelmoÖ

Esta oposición entre "Florida" —o "el centro"— y el "arrabal" expresa una querella literaria central de la época, y ha dejado muchas huellas en el tango (y por ende en la cultura) argentino: la oposición de los poetas de Boedo (Editorial Claridad) a los de Florida (revista Martín Fierro).

La palabra arrabal es de origen árabe, y se define más en el tiempo que en el espacio: no habla de algo palpable sino todo lo contrario -es una bruma nostálgica salpicada de lunfardo-. Algunos autores de tango la relacionan directamente con la parte Sur de la ciudad.

San Telmo, hoy, es una fusión de capas históricas, entrelazadas e invisibles que tejen un espacio atemporal y melancólico llamado arrabal. Éste no pertenece a una cuadra o manzana en particular, se siente en distintos lugares y nos remonta a sensaciones que tal vez nunca vivimos. Hubo bellezas inexplicables como la de aquellos sábados por la mañana, donde se mezclaban el olor a cera, las grandes puertas, el kiosco de Don Armando, la leña del Maestro Pirilo poniendo en funcionamiento su horno y los adoquines que brillaban al rocío del viejo barrio

Es difícil borrar el recuerdo del primer tanguero que vi en mi vida, con un escenario de fondo tal real y abrumador como el histórico Mercado de San Telmo.

En 1897, cuando se permitió en todos los barrios la construcción de mercados proveedores particulares, se levantó el actual mercado de San Telmo (trasladado de la Plaza Dorrego -en esa época la plaza del comercio-), con esos imponentes techos de estructura metálica que se elevan hacia el cielo, guardando una infinidad de recuerdos e historias.

Es este mismo mercado donde durante un siglo abundaban las carnicerías y las coloridas verdulerías que se reflejaban en el lustrado solado de mármol. Allí se encontraba el verdadero lugar de reunión barrial e intercambio socio-cultural de aquellas épocas.

El tiempo era otro, sobre todo al momento de ingresar al mercado. Allí

el recorrido era variado y dependía de las largas colas, o éstas eran justificativos para charlar con aquel vecino que hace unos días no veíamos. Yo de chico veía una pequeña ciudad llena de puestos, donde todos los vendedores disfrutaban de su actividad y pocas veces se los veía fuera de aquel recinto, cosa que alimentaba la ingenua sensación de que algunos vivían allí dentro

Mi primera escena del Realismo Italiano no la vi en una película de Felli-

ni, sino que la tuve frente a la pictórica pescadería comandada por Luis, un personaje fuera de serie. Allí los pescados brillaban, eran grandes, dorados y plateados, el hielo decoraba esas gastadas bateas, los pulpos eran raros pero atractivos. Esas gigantes balanzas que colgaban de algún lado y las registradoras de cobre daban un

Mi primera escena del Realismo Italiano

no la vi en una película de Fellini, sino que

la tuve frente a la pictórica pescadería

comandada por Luis.

remate sin iqual...

El sonido de las carnicerías era un capítulo aparte. Pasaron años para que mi altura me dejara ver que había detrás de esos grandes mármoles blancos: la ceremonia de Pascual afilando esos grandes cuchillos, la picadora de carne, las heladeras de madera y ese no sé qué que nos hizo a todos soñar alguna vez con ser carniceros.

Cómo olvidar la panadería de Angelito y su señora, el aroma al pan, los alfajorcitos: blancos o negros, no había mucha vuelta. Eran épocas de galletitas sueltas, y la cantidad de latas en exposición allí era la felicidad misma. La posibilidad de comprar una de ésas cerradas era muy remota, alguna familia de psicólogos capaz se animaríaÖ

No había mejor imagen que los rombos que formaban las frutas y las verduras combinadas según colores. Eran grandes y vistosas las verdulerías, con el piso siempre limpio y todos los cajones ordenados. No era tan lindo el lugar donde amontonaban las papas; nadie mostraba con orgullo ese sector y la gente compraba rápido allí. No había mucha variedad sino la mercadería necesaria, y todo entraba en esas bolsas coloridas a rayasÖ

Me llama la atención hoy en día no escuchar conversaciones en las colas, ni tengo mucho ánimo por recorrer el viejo mercado. Nos chocamos con unos puestos que no sé bien qué venden, nos miramos todos extraños y desconfiados. ¿Tan mal hacemos quedar a nuestro abuelos o bisabuelos? ¿Seremos de Florida o del Arrabal?

—Guillermo Weiss, artista plástico, vecino e hijo del barrio







# Integración de lo antiguo y lo nuevo para preservar la identidad barrial

## Una comparación entre San Telmo y la comunidad de Portobello, en Londres

Me crié en una tradicional comunidad centrada en un mercado en el Oeste de Londres, llamada Portobello y que data de principios del siglo XIX. Los sábados, el mercado se transforma en un festín visual: pedazos de carne colgada, cajas de frutas, pilas de especias, hierbas y tés, libros y revistas, estantes de pieles, muebles y más. Los fines de semana, turistas vienen en hordas por las antigüedades y ropa vintage, y para probar las diversas comidas de los puestos. También vienen por el carácter y la excentricidad del lugar; por su atmósfera de pueblo chico, tan poco común en la ciudad grande.

Cuando llegué a San Telmo hace unos meses, sentí que había vuelto a mi hogar. Fue por casualidad que alquilé un departamento en esta parte de la ciudad. La gente me recomendaba que viviera en Palermo. Hasta la mujer que me alquiló mi departamento quiso desalentarme de vivir en San Telmo, pero cuando dijo que el barrio era parecido a Portobello en los '70, dije que sí. Y no me desilusioné. Al contrario, con el avance de los meses, me fui enamorando de San Telmo. En los asados de los fines de semana defendía "mi" barrio de las críticas de los habitantes bien puestos de Palermo. "¿Por qué -me preguntaron con algo de disgusto-, estás viviendo en San Telmo?".

Y les decía que su encanto distintivo era el sentido tangible de comunidad de San Telmo: su combinación de historia y diversidad cultural, visible en su arquitectura antigua y fachadas pintadas, sus patios de enredaderas trepadoras y baldosas rotas y sus mansiones de art-decó, que lo hacen tan único.

Esta magia se puede experimentar directamente en la intimidad y humanidad de restaurantes tradicionales, ateliers, almacenes y bares y



cafés del principio del siglo. También en su autenticidad y resistencia a ser cualquier otro barrio. Todo lugar en San Telmo está siempre a la vuelta. La vida acá todavía se vive en las calles, en los kioscos, en los portones, en las plazas, acompañada por música y una picada o en el parque con

#### "La vida acá todavía se vive en las calles."



amigos y familia. Acá, el tiempo deja de ser dinero y se transforma en arte. La belleza aparece en lo mundano: en el olor de facturas frescas, el sabor frutal del vino, o en los sonidos melancólicos del tango.

San Telmo es una fusión de pueblo y lugar, una atmósfera que unifica. La simultánea cohesión y diversidad cultural de este barrio atrae tanto a los argentinos como a los extranjeros. La gente quiere ser parte de San Telmo, aun si es sólo por un día. Este tipo de conexión, familiaridad y reconocimiento es inusual y algo para valorizar hoy.

Como he visto en Portobello, también puede ser degradado con demasiado facilidad. Vienen más turistas, se materializa más dinero que, al principio, crea efectos positivos como calles más limpias y seguras y la restauración de los edificios antiguos. Pero este auge de inversión rápidamente contribuye a una pérdida de identidad mientras los residentes antiguos venden y se van. Si esto pasara a una escala más grande, el carácter único de San Telmo, su misterio, su atracción añejada y a la vez atemporal que ha hecho del barrio la inspiración de tantos artistas se perdería.

El progreso y la renovación pueden ser tan importantes como la preservación y la restauración, pero lo que se necesita es la integración. Integración de lo antiguo y lo nuevo; y respeto por el pasado mientras uno abraza al futuro. Es la combinación de estos aspectos complementarios lo que genera una armonía verdadera. Pero este equilibrio es difícil y elusivo en una sociedad moderna basada en fundaciones económicas que muchas veces resultan en el desarrollo genérico y carente de alma.

"Venderse" tiene un precio demasiado alto -la pérdida de raíces, de identidad y de historia de una persona o un lugar-. Si San Telmo abrazara el cambio al mismo tiempo de quedar conectado con sus tradiciones, continuaría atrayendo gente, dinero y energía. Energía que se podría usar para devolver a la comunidad, y que podría contribuir a fortalecer su autenticidad, su unidad y su alma. —Alexandra Gordon Lennox

# Integrating the old and the new to preserve a neighborhood's identity A comparison between San Telmo and the community of Portobello in London

I grew up in an old market community in West London called Portobello that dates back to the early nineteenth century. On Saturdays, the market becomes a visual feast: hunks of hanging meat, boxes of fruit, piles of spices, herbs and teas, stacks of books and magazines, rails of furs, pictures and furniture, and more. On the weekends, tourists come in hordes for antiques, vintage clothes and to sample the food from the stalls. They also come for the character and the eccentricity of the place; that small town atmosphere so rare in the big city.

A few months ago, when I arrived in San Telmo I felt I had come home. It was by chance that I rented an apartment in this part of town. Many people recommended that I live in Palermo. Even the woman that rented me my flat tried to discourage me from San Telmo. But when she told me the neighbourhood was similar to Portobello in the 1970s, I was sold. And when I arrived I was not disappointed. Instead, as the months progressed, I fell in love. At weekend asados I would defend 'my' neighbourhood from the onslaughts of the well-heeled inhabitants of Palermo. Why, they would ask with faint disgust, are you living in San Telmo?

I would tell them it was San Telmo's sense of community and its distinctive charm that had drawn me in. Its combination of history and cultural diversity visible in its architecture and painted facades, its courtyards of creeping greenery and broken tiles and its art deco mansions, that makes it so unique.

This magic can be experienced first hand in the intimacy and humanity of traditional restaurants, ateliers, almacens and turn-of-the-century bars and cafes. In its authenticity and stubborn refusal to be anything other than what it is. Everywhere in San Telmo is always just around the corner. Life here is still lived on the streets, outside kiosks, on doorsteps, in the squares accompanied by music and a picada or in the parks with



Pedro Barriani en la verdulería que comanda desde hace 54 años

friends and family. Here, time ceases to be money and becomes art. Beauty appears in the everyday: the smell of fresh pastries, the taste of fruity wine, or in the deep melancholy of tango.

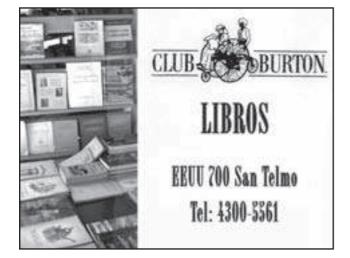
San Telmo is a fusion of people and place that creates a unifying atmosphere. Its simultaneous social cohesion and cultural diversity attracts Argentines and foreigners alike. People want to be part of it. Even just for a day. This sense of connection, familiarity and recognition is rare and something to be valued.

As I have witnessed in Portobello, it can all too easily be eroded. More tourists come, more money materialises which, at first, leads to positive effects like cleaner, safer streets and the restoration of buildings, but this surge of wealth quickly contributes to a loss of identity as longer term residents sell up and move out. If this were to happen on a larger scale here, San Telmo's unique character, its timeless mystery and run down appeal that has made it the home and inspiration of countless artists would be lost.

Progression and renewal are arguably just as important as preservation and restoration, but what is needed is integration. Integration of the old and the new; and respect for the past while embracing the future. It is the combination of these complementary aspects that creates true harmony. But this balance is challenging and elusive in a modern society based on economic foundations that often result in generic and soulless urban development.

'Selling out' comes at too high a price—the loss of roots, identity and history of an individual or a place. If San Telmo embraces change while staying connected with its traditions it will continue to attract people, money and energy. Energy that can be put back into the community and that can further contribute to its authenticity, unity and soul.

—Alexandra Gordon Lennox







# **Perlas y poesía**Palabras sueltas sobre San Telmo

### Sin título

Es este un trozo de cuento,
un bocado de magia vieja
desgajado de una vorágine de ruido.
Aquí he venido a acunarme,
a pintarme de sus colores lentos,
todo habla en San Telmo.
Los domingos cobran vida

como una herida que cicatriza de repente cuando el resto del mundo duerme el día.

Se estremecen las paredes con los tangos callejeros,

el suelo vibra, conmovido.

Es el lugar, éste.

El pájaro, el pez. La casa. — Ina Vidal Egea



"San Telmo es un barrio típico para gente atípica." — Lida de Bellis

"La singularidad de San Telmo reside en su diversidad." —Liliana Herrero

"san Telmo es un barrio donde poděs hablar con todo el mundo." — Jorge Vrljicak

# Ciclos de cine gratuitos en la zona ¡Vamos al cine! ¡Y gratis! Una guía para agendar

Como a todos nos gusta el cine, y sobre todo el de calidad, nos contactamos con las entidades de la zona que han programado ciclos interesantes. Aquí les presentamos lo que pueden ver durante junio y julio. Y, muy importante (sobre todo en estos tiempos de bolsillos más ajustados), la entrada es LIBRE Y GRATUITA.

# ENERC (Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica). Moreno 1199.

"Jueves de película", los jueves de 20 a 23. Cine-debate, con la presencia de los realizadores y/o integrantes de la producción de la película exhibida.

Junio. Miradas de mujer: cine argentino y latinoamericano.

Julio. Documentales argentinos: el tratamiento creativo de la realidad.

Informes: <u>cefopro@enerc.gov.ar</u> — Tel: 4383-2622 / 4381-7597 int. 130/155

#### Universidad del Cine. Pje. J.M. Giuffra 330

Miércoles a las 20 y jueves a las 15. Durante el mes de junio:"La incógnita Ratanaruang", ciclo que estrena cuatro películas de este original director tailandés.

Miércoles 10 y jueves 11 de junio: "Vidas truncas"

Miércoles 17 y jueves 18 de junio: "Invisible waves"

Miércoles 24 y jueves 25 de junio: "Ploy"

Informes: <a href="mailto:espaciociclos@ucine.edu.ar">espaciociclos@ucine.edu.ar</a> - Tel: 4300-141 int.138

#### Centro Cultural Fortunato Lacámera. Avda. San Juan 353

Los martes a las 18, y como una de las actividades del "Taller de cine y pensamiento" que coordina Oscar Cuervo, se exhiben películas que tocan temas tales como el racismo, la inmigración, la alienación urbana, los problemas de género, los trastornos ecológicos. Un enfoque a la vez político y estético del cine como arte del presente, tanto en el género documental como en la ficción.

Informes: www.ccflacamera.blogspot.com -Tel: 4361-6823

#### Centro Cultural Caras y Caretas. Venezuela 330-370

Las exhibiciones se realizan los días jueves a las 19.30, con un debate posterior, y los domingos a las 17.

Para consultar por los títulos de cada fecha, <u>www.carasycaretas.org</u> Tel: 5354-6618

—Adela Feris

# Publicate: solsantelmoclasificados@gmail.com o 15-3699-3905

ATELIER-VIVIENDA. EntreyArte. Alquiler para artistas plásticos de todas las disciplinas, talleres individuales y comunitarios. A dos cuadras de caminito (La Boca).

Precios accesibles y buen ambiente www.entreyarte.com.ar 15-5752-9919

CLASES DE FRANCES. clases particulares. Profesora nativa. Precios accesibles. no pierdas esta oportunidad!!! 15-317-5700

CLASES DE PERCUSION. Método de estudio

para tumbadoras, timbal bongo y acces. técnica rudimento indep. Clases grupal o indiv. San Telmo. Jorge Garcia. 15-6260-5187

SERIGRAFIA. Estampas TextilesImprimimos todo. Tu marca con tu logo.
Remeras, buzos,camperas, Capas y
rompevientos para deliverys, Bandanas,
gorras,delantales,uniformes, musculosas para
gimnasios. No dudes en consultarnos. Atención
personalizada 15-3102-4762
elfenix13@yahoo.com.ar

# feria de artesanos y microemprendedores

cooperativa 20 de diciembre asamblea de san telmo

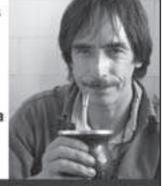
domingos de 10 a 20hs pasaje giuffra y defensa asambleasdelpueblo@yahoo.com.ar



#### Sr. Ernesto Correa Plomero Gasista

Calderas y calefacción Reparaciones y obras nuevas, todo tipo de cañería termofusionada

Más de 30 años de experiencia



Tel: 4362-3493 / 15-6292-2367 Carlos Calvo 550 1 Piso, Dept 6





tel: 4361-1669 / 15-6831-9137 luciana\_80@yahoo.com





lmagen

Dicen que una imagen vale 1.000 palabras. En nuestra contratapa exponemos una imagen del barrio, fotográfica o artística, que transmite algo esencial de San Telmo. ¡Los invitamos a contribuir!





#### "Huellas de otoño"

Las calles del barrio tienen muy pocos árboles. Las hojas verdes, rojas y doradas del otoño se refugian en algunos patios, tapizan paredes, enrojecen los muros. Juegos de luz entre las sombras. Encontrá el (efímero) color de cada hoja en el recuadro que está debajo de la foto. Marcalo con una x en la memoria, también ahí está San Telmo.

Foto y texto: Juan Lima.





